

## ENE/AMIGOS

Efrén Martín,

Gerente de FVMartín & Asociados y  
Profesor de la Universidad Comercial de Deusto.  
[www.fvmartin.net](http://www.fvmartin.net)



*Un perro de caza atrapó una liebre, y tan pronto le mordía como le lamía el hocico. Cansada la liebre de este juego, le dijo:*

*-¡Deja de morderme o de besarme, para que yo sepa si eres mi amigo o mi enemigo!*

(Esopo)

**N**uestra mente no está bien equipada para afrontar de forma inteligente la paradoja, quedando paralizada y perpleja en situaciones kafkianas (absurdas y trágicas); frente a las que el último y pésimo recurso es una reacción emocional de impotencia, ira o llanto ante una trampa sin salida. Sólo podemos reír cuando anticipamos el peligro y evitamos la encerrona.

Nos gusta creer que somos libres de elegir en la adversidad. Pero sólo lo somos para entrar y no para salir. La trampa de alambre para elefantes es especialmente cruel: cuando un elefante la pisa es atrapado; de forma que si no se rebela queda indemne pero preso. Y cuanto más tira para liberarse más se hunde el alambre en su carne, quedando libre pero lisiado, al amputarse su extremidad. Veamos ahora algunas trampas crueles para humanos:

- Una forma sibilina de maltrato de género: Una persona le dice a su pareja que ya no se sien-

te amado/a “como antes” porque han desaparecido sus antiguas demostraciones de afecto. La persona cuestionada lo niega, pero no sirve de nada. Intenta entonces hacer las demostraciones solicitadas, pero para su sorpresa causan gran malestar en la otra parte, ya que son interpretadas como carentes de valor por ser obligadas y no espontáneas. Peor aún, el hecho de haberlo tenido que pedir liquidó para siempre la espontaneidad anhelada. A partir de entonces, causará tanto daño mostrar afecto como no hacerlo. La trampa queda cerrada con ambos dentro.

■ Una empresa pide la “asunción voluntaria” de una reducción salarial y, esto es lo importante, sin compensación ni reducción de horarios. Presentada como elección libre y solidaria, la dirección despreciará y acosará a quienes no sean “colaboradores”. La animadversión de los trabajadores será automática, ya que elijan lo que elijan perderán -dinero o dignidad- sin opción real.

¿Y qué decir de esos empleados que desesperan y arruinan a sus empresas, aumentando sus exigencias, al tiempo que reducen su aportación de tiempo, esfuerzo y resultados? Todos podemos ser kafkianos. Finalmente, no son pocos los antaño buenos clientes que hunden el negocio de sus leales proveedores al no pagarles.

Las personas creamos vínculos con facilidad, porque nuestro cerebro no sólo asocia ideas, también fusiona sentimientos con personas y situaciones. Identificar a tiempo lo lógico o ilógico, lo amable y odioso, ajusta nuestra mente para anticipar decisiones de acercarse o alejarse. Pero, atrapados en la paradoja del “quien bien te quiere te hará sufrir”, la ambivalencia termina como bien describió Cervantes: “las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias”. *Afortunado el que sabe, de verdad y a tiempo, quienes son amigos y enemigos.* )

CON LA  
COLABORACIÓN DE



Ahorra más de **1.000 €**  
en la nómina de tus empleados